

NOMENCLATURA Y APOLOGÍA DEL CARAJO

La lengua castellana es tan copiosa,
En voces y sinónimos, tan rica,
Que con nombres diversos, cualquier cosa
O con varias metáforas explica

Monarca, Soberano y Rey... ¡qué encanto!
Todo es un mismo nombre repetido;
Y tres veces, también con un sentido,
Son Pontífice, Papa y Padre Santo.

Pero hay de grande aprecio entre los hombres,
Un cierto pajarraco, o alimaña,
Que tiene más sinónimos y nombres
Que títulos tenía el Rey de España.

Yo, por tal de evitaros el trabajo
De una investigación algo penosa,
Diré que esa alimaña, o quisicosa
No es el Papa, ni el Rey sino... el Carajo!

Miembro viril, o miembro solamente
Le llama el diccionario... ¡Qué mezquino!
Sus nombres en el uso más frecuente
Son el nabo, el zurriago y el pepino,

El cimborio, la tripa y el virote
(flores son de la Lengua Castellana)
el visnago, la pica y la macana
son como la mazorca y el cipote.

El príapo, la porra y el chorizo,
El rábano, la pija y el badajo;
Picha y ciruela en Español castizo
Son sinónimos todos del Carajo.

El vergajo, la guasca y mango,
el tarugo, el lenguado y la banana,
el pito, y el vitoque... es cosa llana
que equivalen al chocho y al zanguango.

La butifarra, el tronco y la batata,
O el lagarto, le llama cualquier topo
el aquello, o la cosa, la Beata

y el Fraile, la correa y el hisopo.

Muchos suelen llamarle el trompo, el sapo
otros, el motillón y el calabrote;
los músicos la flauta, o el fagote
y el artillero espeque, o sacatrapo.

Siguiendo a la metáfora la hebra
Llámanle el narigón, el nene, el chato,
el tramojo, el merengue y de barato
van péndulo, panal, bicho y culebra.

La berenjena, la pistola, el dómine,
bien lo sabe cualquiera chuchumeco
todos vienen a ser Carajo "*in nomine*"
lo mismo que el gazapo y el muñeco.

En el estilo vulgar, llámanle el rabo
y algunos el peludo... ¡Impropio nombre!
pues por más pendejudo que sea un hombre
no tiene tales pelos en el nabo!

Tiene otros cien apodos que no cuento
que aplica cada cual, según su antojo
como el corvo, la pieza, el instrumento,
el mondongo, el apéndice, el hinojo.

El negocio, la polla y la poronga
van como suplemento... y pica punto
que no falta purista que suponga
que esto el miembro, y cojones todo junto.

He aquí en todas sus fases, y conforme
a la ley por el uso sancionada,
con setenta y tres nombres señalada
aquella quisicosa multiforme.

La cajeta de nombres menos rica
no puede competirle y alza moño
aunque ostenta sus títulos de Chica
o de raja, argolla, concha y coño.

Lejos de competirle, queda abajo,
En buena hora le añadan papo y chocho,
Nombres de morondanga... Ellos son ocho
Y entre todos no valen un ¡Carajo!

Yo, en cualquiera emoción, desahogo el pecho
Cuando un fuerte ¡Carajo! desembucho...
Interjección potente del despecho
Que si es echada a tiempo, vale mucho.

Del sexto en los sentidos corporales,
es el carajo la mejor presea;
y más si es de esos miembros burricales
que ostentan a la par Fajardo y Zea.

Palabra comodín, que entra al destajo
en todo, pues se dice sin reproche,
fría como un Carajo está la noche
O caliente está el sol, como un Carajo.

Un buen gallo contenta a cien gallinas
y a diez hembras, cualquier mameluco
y por ser bien armado, el Rey Nabuco,
se preñó a cuatrocientas concubinas.

No me vengan hipócritas devotos,
tratando de indecentes mis razones,
ellos dicen testículos y escrotos,
y se asustan de huevos y cojones.

El venerable Astete, sin reparo,
Y en verdad que ninguno lo acrimina,
No fornicar prescribe en su doctrina
que es decir no joder, hablando claro.

Masturbación... ¡satánico delito!
Clama el predicador, pero un galopo
sigue en la tanda de sobarse el pito.
¿Porqué? Porque no entiende aquel piropo.

En asunto de nabo, o de cajeta,
pan, pan, y vino, vino, es lo acertado
dígase claramente que es pecado
el hacerse la paja o la puñeta.

El profeta Ezequiel, diz que Doliba
se entregaba a cualquiera rodaballo
con tal de que le arrimasen panza arriba
Verga de burro y chorro de caballo.

Un Carajo de un seme, grueso y sano
es digno de coronas y guirnaldas.
Así ante tan potente soberano
Las Nobles y plebeyas, caen de espaldas.

Hay de Carajos variedad bastante,
Largos, cortos, redondos, puntiagudos!
derechos y torcidos, servigudos!
Y romos y de punta de Diamante.

Si el miembro de botón, como el de un perro,
se engancha al fornicar y es un estorbo
y es bueno que sea duro, como un hierro
y es mejor si es derecho, que no corvo.

En fin, aquí termina mi trabajo.
Si algún censor severo lo condena
Que me eche un buen Carajo... en hora buena
¡Qué más quisiera yo que un buen Carajo!